

Y usted con otro enlazada
 Después moriré con usted.
 ¿Por qué se decoro; así
 Después usted que a cubierto
 Sigue es que he de matarme
 Mi, de mi sangre sediento,
 ¿Antes contra su vida;
 Yo no debo, yo no quiero
 ¿Podrá su mano en mi rostro,
 Lo que ayer fue cumpliendo,
 Y si hoy no me dato, Luis,
 ¿Soprote mi vilipendio;
 Porque usted lo quisó, querida
 Hoy mismo, sobrado tiempo,
 ¿FERNANDO.
 Que no he de llevarse a cabo,
 Ese bárbaro proyecto,
 No ignoro
 ¿MARÍA.
 ¿Batirme con Luis,
 Pues según usted: hoy debo
 ¿FERNANDO.
 ¿Fernando, nunca; imposible.
 ¿MARÍA.
 Que debe llegar muy luego....
 ¿Y aquí mismo un sacerdote,
 Ya todo se halla dispuesto;
 Ceda usted, por Dios, María;
 ¿Ferdida está sin remedio,
 Si usted no se une conmigo,
 Por desgracia no exagere.
 No,
 ¿FERNANDO.

LA BOLA DE NIEVE.

OBRA DE DON MARIAN TAMAYO Y BAUE.

Más feliz, logre el afecto
 De esposa gozar y el santo
 Amor de madre. Y si puedo,
 Haré que Luis su injusticia
 Conozca al fin, porque veo
 Que usted le quiere á pesar
 De todo. Cuando, vertiendo
 Mi sangre, sacie su furia,
 Yo por mi descanso eterno
 Juraré que no es culpada
 Su María. En tal momento
 De sus palabras acaso
 No dude, y, viéndome muerto,
 Tal vez á usted volverá
 Curado de infames celos.
 ¿MARÍA.
 ¡(Qué corazón! Dios benigno,
 Protégeme!)
 ¿FERNANDO.
 No merezco
 Que usted me responda. Es fuerza
 Que al instante nos casemos.
 No bien está celebrada
 La unión, yo marchó, me alejo
 De usted, y voy á morir.
 No es puro y noble mi intento?
 ¿MARÍA.
 Usted celoso, usted lleva
 Su abnegación á un extremo....
 ¿FERNANDO.
 La vi á usted desamparada,
 La amparé; la vi de recuerdos
 Dolores presa, fué justa

Que usted exagere.
 Yo creo
 ¿MARÍA.
 ¿Quede perdida.
 Basta para que una joven
 Juntos salimos; con menos
 De reflexión, de su casa
 La Marquesa; en un momento
 Lo dice Clara, y también
 Luis dice que nos queremos;
 Ver la salida de un angel.
 Mucho gozo en este inferno
 Mismo; que siempre causó
 Por eso
 ¿FERNANDO.
 Mi reputación,
 Por dicha, muy bien sentada
 Yo tengo,
 ¿MARÍA.
 Tanto escándalo,
 Que nadie ignora y produce
 Después del grave suceso
 Castigados con usted,
 Al público menosprecio
 ¿Martir? Ni hay quien se exponga
 Condenarnos á perpetuo
 ¿Deberíamos nosotros
 Posible un avenimiento,
 ¿Lo merecen? Aunque fuere
 Sacrificarse de nuevo.
 Usted por ellos pretende
 Ese es un vano pretexto.

OBRA DE DON MARIAN TAMAYO Y BAUE.

LA BOLA DE NIEVE.

Por testigo. A ver si al fin
 Te convences.
 ¿CLARA.
 Es chistoso
 Que creas.... Bien convencida
 Estoy; pero....
 Como si sintiese llegar á Fernando,
 Aquí me escondo,
 Yéndose precipitadamente por la izquierda,
 ¿MARÍA.
 Mucho me cuesta, no importa.
 ESCENA VI.
 ¿FERNANDO y MARÍA.
 ¿FERNANDO.
 Es cierto, María, es cierto
 Lo que me han dicho? Pues, ¿cómo
 Ha cambiado usted tan presto
 De resolución?
 ¿MARÍA.
 Si un día
 Acepté el ofrecimiento
 Que se me hace, fué sin duda
 Porque no estaba en mi acuerdo.
 Ya usted cumplió sus deberes
 De amigo y de caballero:
 No quiera Dios que yo abuse
 De tal bondad. Me avergüenzo
 De mi egoísmo.
 ¿FERNANDO.
 Señora,

[Faint, illegible text in the left column, possibly bleed-through from the reverse side.]

[Faint, illegible text in the right column, possibly bleed-through from the reverse side.]